



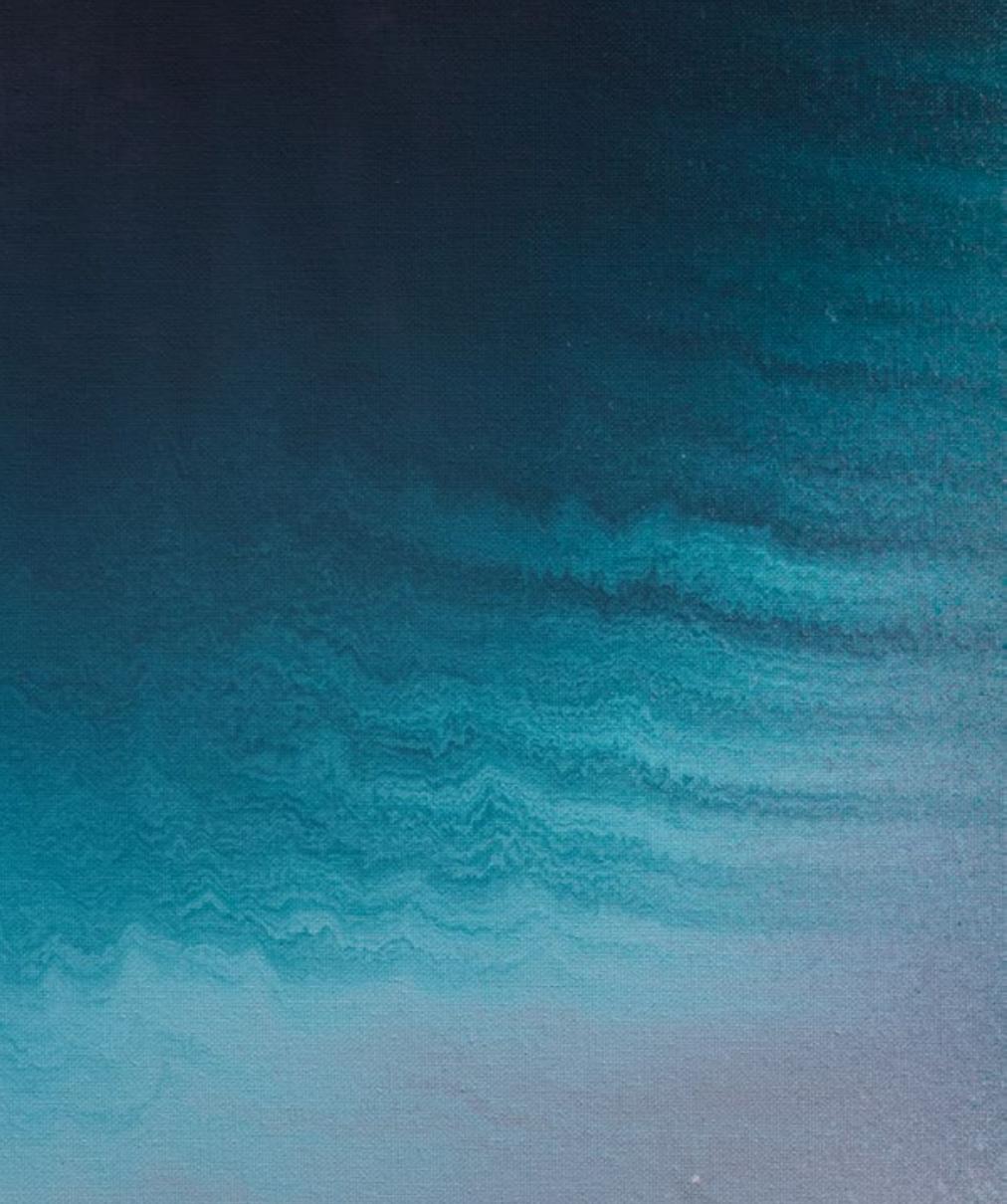
ADAM GOLDSTEIN
BOGOTÁ, COLOMBIA. 1989



Adam Goldstein, artista colombo-israelí radicado en Berlín desde hace un tiempo, además de pintor es laborioso carpintero. Sus obras, con reminiscencias a las más puras tendencias de la abstracción provenientes del siglo XX, van más allá de lo meramente visual en la tela tensada sobre el bastidor y hacen caber, de manera personal y elocuente, lo infinito dentro de lo limitado.

Goldstein trabaja con materiales tradicionales, principalmente el óleo, mediante una técnica bastante singular, cuidada y parsimoniosa, que le permite experimentar aleatoriamente con la luz y con el color en busca de la instancia suprema de lo plano.

La aglomeración rítmica de las capas de color en la obra de Goldstein, hace que existan puntos en las telas donde la indistinción entre un color y otro forma una especie de umbral en la experiencia sensible del espectador. Ver un cuadro de Goldstein implica entrar en el plano silencioso del tiempo. Gracias al efecto de la luz y a la levísima borradura de los trazos el punto de indistinción entre los diversos tonos y la indeterminación entre un color y otro forman una pintura invisible, una instancia de lo sensorial a la que el observador es guiado.



ADAM GOLDSTEIN
BOGOTA, COLOMBIA. 1989



Adam Goldstein is a Colombo-Israeli artist who has lived in Berlin for some time and who, besides being a painter, is also a hard-working carpenter. His works bring to memory the purest trends of abstraction from the twentieth century. They go beyond what you can see on the canvas that is stretched on the frame and are able, in a personal and eloquent way, to fit infinity inside what is limited.

Goldstein works with traditional materials, mainly oil paintings, using a quite singular, careful, and unhurried technique that enables him to experiment randomly with light and color looking for the supreme authority of what is flat.

The rhythmical agglomeration of the color layers in the paintings Lapsos de silencio creates some places on the canvas where it's difficult to distinguish one color from another and it forms a kind of threshold in the spectator's sensitive experience. To look at one of Goldstein's paintings implies entering the silent plane of time. Because of the effect of light and the slight erasure of the lines, the place where the various shades are undistinguishable and the vagueness between one color and another forms an invisible painting, a sensorial place to where the audience is guided.



Lapsos de Silencio · Galería La Cometa Madrid · 2021

ADAM GOLDSTEIN Y EL PLANO SILENCIOSO DEL TIEMPO

Lo hondo, visto con hondura, es superficie

ANTONIO PORCHIA

Lapsos de silencio es un proyecto pictórico en el que Goldstein viene trabajando durante los últimos años. En él, los cuadros son versiones abstractas de antiguos haikus, esos breves poemas de apenas tres versos y diecisiete sílabas escritos originalmente por monjes del budismo zen que buscan con su gesto indicativo encontrar la plenitud del instante poético. Pero en la búsqueda pictórica de Adam Goldstein, en su rutinaria labor de abstenerse a hacer figuras y en la borradura del trazo y de la forma, el instante poético al que se accede más que en la plenitud se encuentra en el hallazgo pausado de lo plano.

Luz y color son elementos que desde los comienzos del siglo XX moldean la dimensión etérea de lo abstracto y que en diversos cuadros de *Lapsos de silencio*, como *Amazona* (2019) o *Venus* (2021) por ejemplo, actúan a la manera de capas dinámicas de materia orgánica que acumulan la difusa y misteriosa hondura con la ligera y aparente superficie. Gracias a una paciente técnica de sobreposición de capas de color, que en ocasiones alcanzan el centenar, se produce el encuentro entre lo hondo y lo superficial, una instancia donde emerge el plano silencioso del tiempo.

Los cuadros que conforman el proyecto son composiciones luminosas que, como el rayo lanzado por los cielos en medio de la tormenta, gravitan entre la enigmática profundidad de la vida espiritual y la vertiginosa vibración de la superficie material. Materia y espíritu, superficie y hondura se abrazan en la llanura metafísica de las capas pictóricas y en la leve densidad de las texturas lumínicas. Entre capa y capa de color, en su rítmica aglomeración y en los sutiles resquebrajamientos que permiten que sean descubiertas, se refugia en silencio el transcurso de lo temporal y se hace visible la fuente sepultada de lo que permanece oculto. En la obra de Goldstein el color y la luz están a la espera de nuestra mirada para poder hacerse en el tiempo.

El trabajo rítmico con el que el artista vierte, expande y distribuye con la parsimonia del oficio artesanal una a una las densas capas de color sobre la tela, otorga a la delicada si-

gularidad de cada obra el valor de una danza suspendida en el tiempo que gravita silenciosa de un lado a otro de la superficie. A través de una técnica depurada el pintor carpintero en su taller berlínés hace armonizar el azar y la saturación de manera tal que el color se convierte en un ligero cuerpo que danza entre profusas ondas de luz. En esa danza sin peso y silenciosa en la que se sostienen la luz y el color, la experiencia de la mirada que gozamos los espectadores atraviesa la dimensión de lo meramente material y de manera arcana y misteriosa nos conecta con lo desapercibido mediante la revelación de múltiples texturas visuales, haciéndonos saber que sin el misterio de lo remoto y lo distante todo sería muy poco, tal vez nada.

Como es natural, la intervención de los movimientos del artista en la composición de las obras altera el sentido de lo sensible. Ese efecto se traslada milagrosamente a la mirada del espectador que contemplativo se posa frente al cuadro buscando encontrar la transparencia del mundo.

Ante un proyecto como *Lapsos de silencio* de Adam Goldstein la experiencia sensible, atravesada por la luz, se multiplica. Al observar sus cuadros, parados frente al despliegue monotónico que cubre la anhelada planitud de la tela, los infinitos grados de lo luminoso no solo afectan la mirada, sino que, en un gesto de ampliación sensorial, transitan nuestra piel, animan nuestro olfato, resplandecen cadenciosos en nuestros oídos. El color es usado por Goldstein como una mediación entre la superficie y la profundidad y al entrar en diálogo con la luz cambiante nos revelan el paisaje secreto que cada uno de nosotros carga desde el comienzo de los tiempos. A medida que nos movemos levemente frente a obras como *Yellow* (2021) o *Scroll Version Haiku # 1* (2021), vamos descubriendo que sus colores, persuasivos y enigmáticos en danza con la luz, son como el plano silencioso del tiempo que reposa en la vida interior de cada uno de nosotros.

Lapsos de silencio es, en definitiva, un proyecto pictórico que reúne óleos sobre lienzo en los que surgen las huellas invisibles del tiempo. Allí la mirada, de frente a las capas de óleo diáfano aglomeradas sobre la tela, se extiende hasta la adelantada presencia donde el plano silencioso del tiempo espera el eco de la perduración del pasado.

ADAM GOLDSTEIN AND THE SILENT PLANE OF TIME

The deep, seen with depth, is surface

ANTONIO PORCHIA

Lapsos de silencio is a pictorial project in which Goldstein has been working during the last years. These paintings are abstract versions of ancient haikus, those short poems of only three verses and seventeen syllables that were originally written by Zen Buddhist monks and that try to find fullness of the poetic instant with their gesture. But in Adam Goldstein's pictorial search, in his routine work of refraining from drawing figures and in the erasures of his lines and shapes, the poetic instant to which you have access is found in the discovery of what is flat, rather than in the fullness.

From the beginning of the twentieth century, light and color have been elements that shape the ethereal dimension of what is abstract. In several paintings of Lapsos de Silencio, for example Amazona (2019) or Venus (2021), they act in a way that the dynamic layers of organic matter accumulate the diffuse and mysterious depth with the light and apparent surface. Due to a patient technique of overlapping color layers, that sometimes reach up to one hundred, the deep and the superficial meet, an instance where the silent plane of time emerges.

The paintings that are part of the project are luminous compositions that, as the lighting that comes from the sky amidst a storm, gravitate between the enigmatic depth of the spiritual life and the vertiginous vibration of the material surface. Matter and spirit, surface and depth embrace in the metaphysical plains of the pictorial layers and in the mild density of the luminous textures. Between color layer and color layer, in its rhythmical agglomeration and in the subtle cracks that allow them to be discovered, the course of what is temporal silently seeks refuge and the buried source of what stays hidden is made visible. In Goldstein's work, color and light await our gaze so they can be made in time.

The rhythmical work with which the artist pours, expands and distributes the dense color layers over the canvas, with the calmness of an artisan, gives to each work's delicate singularity the value of a dance suspended in time that gravitates silently from one side of the surface to the other. Using a technique that the painter – carpenter has refined in his Berlin studio, he harmonizes light and saturation so that color transforms into a light body that dances between the profuse waves of light. In that weightless and silent dance where light and color are sustained, the experience of the spectator crosses the dimension of what is purely material and in a mysterious and hidden way connects us with what is not perceived through multiple visual textures. This way, it shows us that without the mystery of what is remote and distant, everything would be too little, maybe nothing.

As is natural, the intervention of the artist's movements in the composition of the works alters the sense of what is sensitive. This effect transfers miraculously to the spectator's look, who in a contemplative way stands facing the painting trying to find the world's transparency.

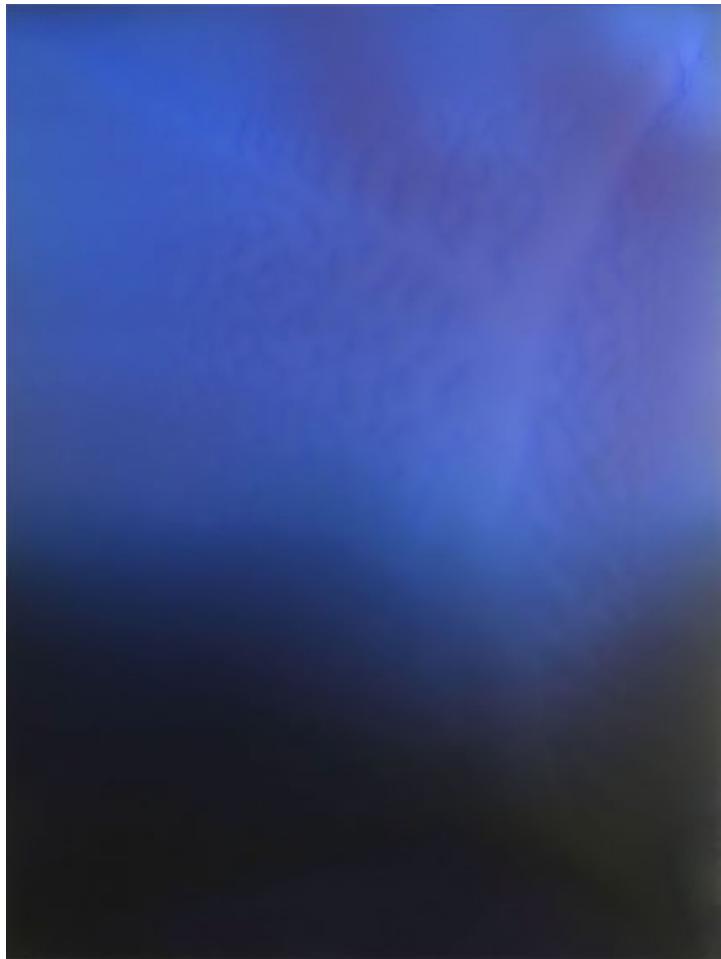
In a project like Lapsos de silencio of Adam Goldstein, the sensitive experience, pierced with light, is multiplied. When looking at his paintings, standing in front of a monotone display that covers the desired flatness of the canvas, the infinite degrees of light not only affect the gaze, but in a gesture of sensory amplification, they move through our skin, encourage our sense of smell, and radiate rhythmically in our ears. Goldstein uses color as a mediator between surface and depth and when it begins a dialog with the changing light, it reveals a secret landscape that each of us carries since the beginning of time. As we move slightly in front of works such as Yellow (2021) or Scroll Version Haiku # 1 (2021), we discover that its colors, dancing persuasively and enigmatically with the light, are like a silent plane of time that rests in the inner life of each of us.

Lapsos de silencio is, in the end, a pictorial project that joins oil paintings on canvas in which the invisible traces of time appear moving. There, the gaze facing the translucent layers of oil paintings agglomerated on the canvas, extends to the advanced presence where the silent plane of time awaits the echo of the past's endurance.



36000 FEET (ZI)

Óleo sobre lienzo / oil on canvas · 125 x 170 cm / 49.2 x 66.9 in · 2022



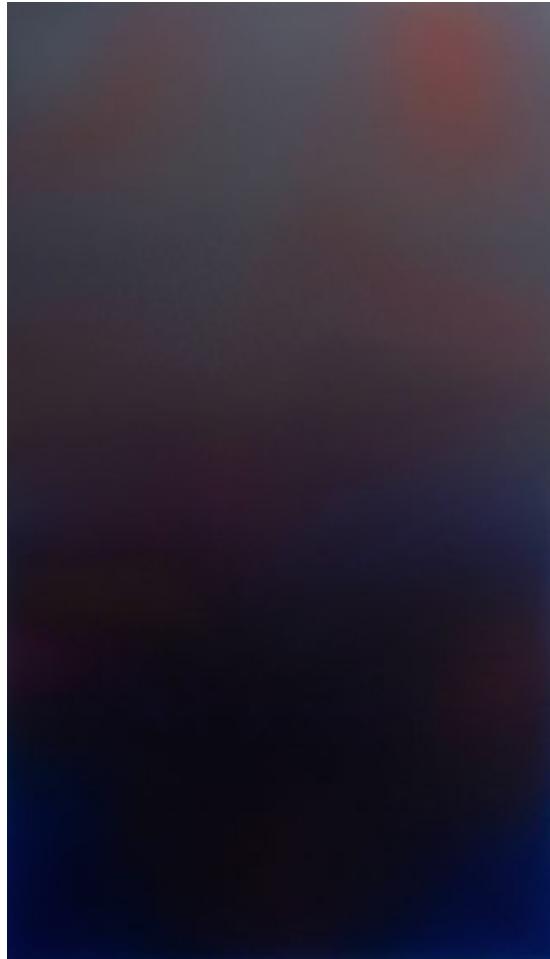
OPEN SEA

Óleo sobre lienzo / oil on canvas · 125 x 170 cm / 55.1 x 94.4 in · 2022



BURNED

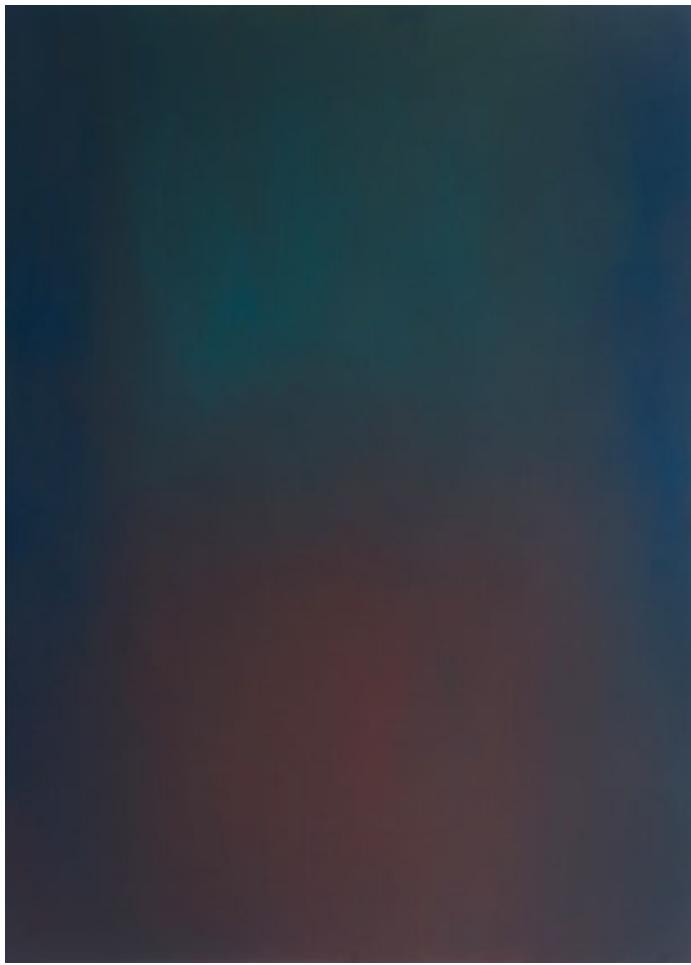
Óleo sobre lienzo / oil on canvas · 125 x 170 cm / 49.2 x 66.9 in · 2022



AFAPAIM

Óleo sobre lienzo / oil on canvas · 140 x 240 cm / 49.2 x 66.9 in · 2022





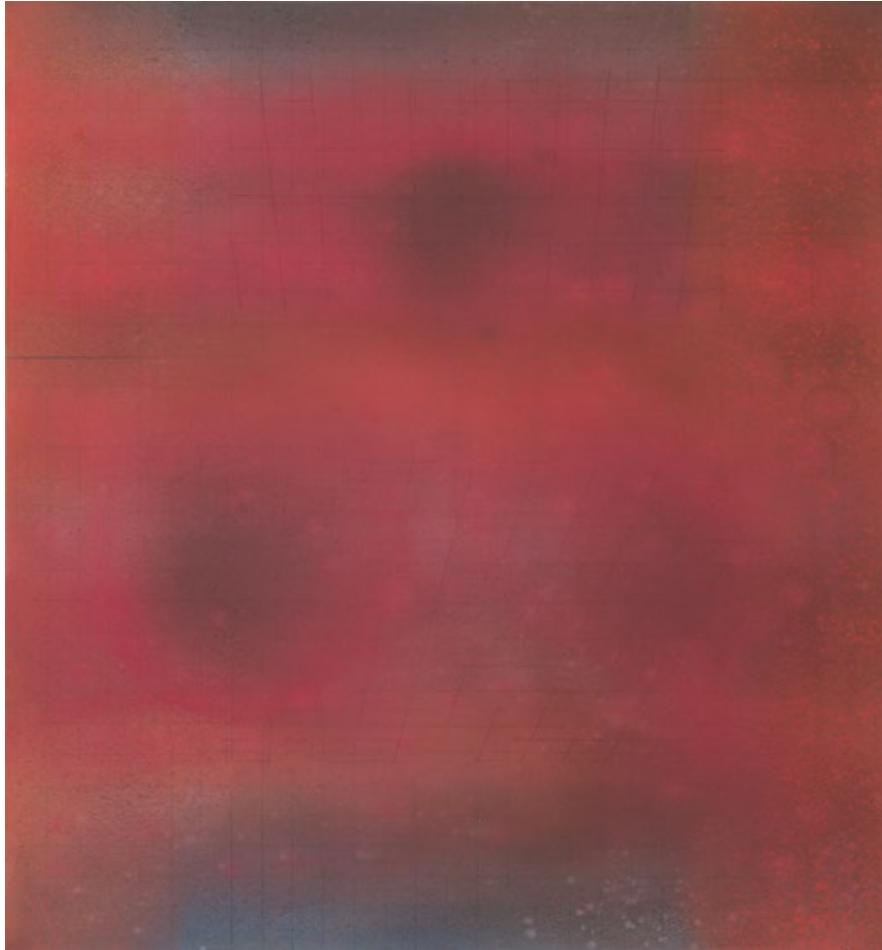
AFAPAIM

Óleo sobre lienzo / oil on canvas · 140 x 240 cm / 49.2 x 66.9 in · 2022



10000 FOMP

Oleo sobre lienzo / oil on canvas · 164 x 264 cm / 64.5 x 64.5 in · 2019



WHEN RED

Óleo sobre lienzo / oil on canvas · 140 x 130 cm / 55 x 51 in · 2019

ADAM GOLDSTEIN

Bogotá, Colombia. 1989

CV

EDUCACIÓN

2014 *Bachelor of Fine Arts.* Bezalel Academy of Arts and Design, Jerusalem, Israel.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

2022 *36.000 feet Up-Under.* Gisela Freier Kunstraum, Berlín, Alemania.

2021 *Lapsos del silencio.* Exposición Pop-up. Galería La Cometa, Madrid, España.

EXPOSICIONES COLECTIVAS

2021 *Somos el tiempo que nos queda.* Galería La Cometa, Medellín, Colombia.

2020 *+1-Trash.* Mot+++, Saigon, Vietnam.

Exposición permanente. Renaissance International, Saigon, Vietnam.

2019 *Lange Nacht der Bilder.* Studios ID, Berlín, Alemania.

Chimera. Curadora: Semra Sevin. Kunstlerquartier Bethanien, Berlín, Alemania.

PRODUCCIÓN

2022 - 2015 *Diseñador y carpintero.* Studios ID, Berlín, Alemania.

2022 - 2020 *Productor y diseñador.* Tartar, Berlín, Alemania.

2021 - 2018 *Productor y diseñador.* Alona Rodeh, Berlín, Alemania.

2014 *Diseñador y escenógrafo.* Do the right thing /Hau II), Berlín, Alemania.

Beit Safta Theatre Festival, Tel Aviv, Israel.

ADAM GOLDSTEIN

Bogota, Colombia. 1989

RÉSUMÉ

EDUCATION

2014 *Bachelor of Fine Arts.* Bezalel Academy of Arts and Design, Jerusalem, Israel.

SOLO EXHIBITIONS

2022 *36.000 feet Up-Under.* Gisela Freier Kunstraum, Berlin, Germany.

2021 *Lapsos del silencio.* Pop-up exhibition, Galeria La Cometa, Madrid, Spain.

GROUP EXHIBITIONS

2021 *Somos el tiempo que nos queda.* Galería La Cometa, Medellin, Colombia.

2020 *+1-Trash.* Mot+++, Saigon, Vietnam.

Permanent exhibition. Renaissance International, Saigon, Vietnam.

2019 *Lange Nacht der Bilder.* Studios ID, Berlin, Germany.

Chimera. Curator: Semra Sevin. Kunstlerquartier Bethanien, Berlin, Germany.

WORK EXPERIENCE

2022 - 2015 *Designer and carpenter.* Studios ID, Berlin, Germany.

2022 - 2020 *Producer and designer.* Tartar, Berlin, Germany.

2021 - 2018 *Producer and designer.* Alona Rodeh, Berlin, Germany.

2014 *Designer and set designer.* Do the right thing /Hau II), Berlin, Germany.

Beit Safta Theatre Festival, Tel Aviv, Israel.



Adam Goldstein

Entrevista con el artista / About the artist



la cometa
galería

